

Una Breve Descripción del Idioma Muniche

Preparado por el Proyecto de Documentación del Idioma Muniche

Los especialistas del idioma muniche:

Alejandrina Chanchari Icahuate

Donalia Icahuate Baneo

Melchor Sinti Saita

con

Lidia Icahuate Baneo

Agustina Sinti Saita

Josías Chanchari Marayawa

Demetrio Chanchari Baneo

Director del proyecto:

Dr. Lev David Michael

Lingüistas del proyecto:

Mg. Christine Beier

Lic. Karina Sullón Acosta

Stephanie Farmer

Greg Finley

Michael Roswell

© Cabeceras Aid Project 2009

Una breve descripción del idioma muniche

1. Introducción	2
El idioma muniche	2
El proyecto de documentación del idioma muniche	2
¿Qué es la gramática?	3
Términos útiles	3
2. Los sonidos del idioma muniche	5
Los sonidos: fonemas, vocales y consonantes	5
Las vocales del muniche	5
Las consonantes del muniche	5
El alfabeto del muniche	6
Escribiendo y pronunciando el muniche	6
¡Que aprendamos el muniche de los hablantes!	7
3. Partes del habla muniche: los sustantivos y sus compañeros	8
Los sustantivos	8
La forma plural de los sustantivos	8
Los pronombres personales	9
Los pronombres con también	9
Los clasificadores	9
Los diminutivos	11
El sufijo de ubicación	11
El sufijo de movimiento	12
Los adjetivos	12
Las frases nominales	12
Las palabras compuestas	13
4. Partes del habla muniche: los verbos y sus compañeros	14
Los verbos	14
Los sufijos verbales de persona	15
Los sufijos verbales de aspecto	16
Los sufijos verbales de modo	17
Los verbos y sus objetos	19
Los causativos	20
Las oraciones pasivas	21
La formación de verbos a base de los sustantivos	21
La formación de sustantivos a base de los verbos	21
Los adverbios	22
El orden las partes del verbo	22
5. La formación de oraciones en muniche	23
Las oraciones declarativas	23
Las oraciones interrogativas	23
Las oraciones negativas	24
6. Diálogos en el muniche	25

1. Introducción

El idioma muniche

El muniche es un idioma que se habla en el pueblo de Munichis, ubicado en las orillas del bajo río Paranapura, cerca de la ciudad de Yurimaguas en el departamento de Loreto, Perú. Los historiadores cuentan que la gente de la etnia muniche han habitado esta zona desde hace muchos siglos. Antes, había cientos de hablantes del idioma muniche, pero hoy en día, en el año 2009, hay menos de diez hablantes, todos de edad mayor. La gente que antes hablaba el muniche aprendió hablar el castellano y el quechua, debido a sus contactos y tratos económicos con hablantes de estos dos idiomas poderosos, y ahora no hay personas que usen el idioma muniche todos los días. Esperamos que este libro pueda apoyar a cualquier persona que tenga interés en aprender algo sobre este idioma ancestral del pueblo indígena muniche.

No sabemos mucho sobre la historia del idioma muniche, porque este idioma fue muy poco estudiado durante los siglos cuando había muchos hablantes. Solamente contamos con algunos materiales escritos por misioneros antes del siglo XX. En cuanto a estudios modernos sobre el muniche, en los años 1980 un joven lingüista y misionero, Michael Luke Gibson, trabajó con el idioma y escribió un pequeño libro, con título *El Muniche: Un idioma que se extingue*, que fue publicado por el Instituto Lingüístico del Verano (ILV) en 1996. Una cosa sorprendente es que los resultados del estudio hecho por el Sr. Gibson y los resultados del presente estudio tienen algunas diferencias, un hecho que atribuimos a los diferentes conocimientos y memorias del idioma muniche de los hablantes participantes en los dos estudios. Después del trabajo del Sr. Gibson, los hablantes del muniche mencionan un breve estudio del muniche hecho por unas hermanas religiosas, pero no resultó ninguna publicación de ese estudio. De ahí, viene el presente Proyecto de Documentación del Idioma Muniche, que se describe a continuación.

Ni se sabe a qué familia lingüística pertenezca el idioma muniche, porque hasta ahora simplemente no había datos suficientes para analizar las relaciones entre el muniche y otros idiomas amazónicos. Pero después de analizar los nuevos datos del idioma, recolectados en el presente proyecto de documentación, esperamos ver un entendimiento mejor tanto de la historia del idioma como de sus relaciones genéticas con otros idiomas.

El proyecto de documentación del idioma muniche

Este libro es uno de los resultados del Proyecto de Documentación del Idioma Muniche. El objetivo principal de este proyecto ha sido documentar tanto del idioma muniche que los hablantes pueden acordarse hoy en día. Como el muniche ya no está en uso todos los días, los hablantes no se acuerdan de todas las palabras del idioma. Sin embargo, nos han enseñado una parte importante del idioma y ésta es lo que describimos en este libro. El proyecto se ha llevado a cabo en los años 2008 y 2009 por un equipo de lingüistas profesionales y estudiantes. El proyecto fue dirigido por el Dr. Lev Michael de la University of California, Berkeley. El proyecto ha sido un esfuerzo colaborativo entre los hablantes del idioma muniche, **Alejandrina Chanchari Icahuate, Donalia Icahuate Baneo, Melchor Sinti Saita, Lidia Icahuate Baneo, Agustina Sinti Saita, Josías Chanchari Marayawa, y Demetrio Chanchari Baneo**; y un equipo de lingüistas visitantes, Mg. Christine Beier (U de Texas en Austin), Lic. Karina Sullón Acosta, Stephanie Farmer (U de California, Berkeley), Greg Finley (U de California, Berkeley), Michael Roswell (Swarthmore College).

La Lic. Sullón Acosta llevó a cabo un estudio de base en los meses de junio y agosto del 2008, con el apoyo financiero de la ONG Cabeceras Aid Project de los Estados Unidos. De ahí, la mayoría del trabajo de investigación fue hecho entre junio y agosto 2009 por los señores Finley y Farmer, con apoyo de la Mg. Beier y el Sr. Roswell; esta fase del trabajo ha recibido apoyo financiero de la ONG Cabeceras y de la Fundación Nacional de Ciencias (NSF) de los Estados Unidos.

Este proyecto no hubiera sido posible sin la participación de los hablantes del idioma muniche y todos los lingüistas visitantes les agradecemos mucho a los hablantes del idioma muniche, quienes han compartido con nosotros sus conocimientos del muniche, enseñándonos con paciencia y buen humor. Al igual, pedimos el perdón tanto de los hablantes como de los usuarios del presente libro por cualquier error que aparezca en las siguientes páginas.

Aparte de esta breve descripción del muniche, en agosto del 2009 el proyecto también produjo un abecedario que lleva el título *Dékyuwü dekyunawa: Vamos a hablar nuestro idioma muniche*, un *Breve Diccionario del Idioma Muniche* y un *Diccionario Temático del Idioma Muniche*, todos materiales preparados para el pueblo Muniche mismo.

¿Qué es la gramática?

Hay más de 6 mil idiomas humanos en el mundo y cada uno tiene sus propias características y sus propias reglas. Llamamos al habla de un pueblo un **idioma** justamente cuando sea distinto del habla de todos los demás pueblos del mundo. A la vez, todos los idiomas humanos tienen *ciertas* partes y *ciertas* características en común. El hecho de que hay ciertas semejanzas entre todos los idiomas humanos es lo que hace posible la descripción de cada idioma del mundo por los científicos conocidos como lingüistas. El **lingüista** es una persona que es especialista en la documentación y la descripción de los idiomas humanos. Este libro ha sido escrito por un equipo de lingüistas. La totalidad de las partes, las palabras, las características y las reglas de uso de un idioma llamamos la **gramática** del idioma.

En este libro presentamos una breve descripción de la gramática del idioma muniche. Al leer este libro, el lector va a darse cuenta de las maneras en que el muniche es similar a otros idiomas, como el castellano o el quechua, tanto como las maneras en que el muniche es distinto de cualquier otro idioma del mundo. Esperamos que este libro apoye al conocimiento, al aprendizaje, y a la revalorización del muniche por cualquier persona interesada en este idioma.

Términos útiles

Hay algunos términos especiales que los lingüistas usan para describir correctamente los idiomas. Ahora vamos a introducir unos términos muy útiles que utilizamos en este libro.

Una **palabra** es una parte de nuestra habla que puede aparecer por sí solo. Es decir, una palabra tiene un cierto nivel de independencia en nuestra habla. Cuando escribimos, siempre dejamos un espacio entre las distintas palabras.

Cuando colocamos varias palabras juntas para expresar una idea, formamos una **oración**. Una oración es una unidad del habla que expresa una idea compleja y completa. Hay varios tipos

de palabras que pueden aparecer en una oración. Estos tipos de palabras incluyen **sustantivos**, **verbos**, **adjetivos** y **adverbios**. Describimos estos tipos de palabras en mayor detalle más luego en este libro.

A la vez, las palabras de un idioma son compuestas de partes más pequeñas que son importantes pero no pueden aparecer por sí solas. Entre estas partes pequeñas son los **morfemas**, las **raíces** y los **sufijos**. Por ejemplo, en el castellano la palabra '*palabras*' tiene dos partes: '*palabra*' más '*s*'. La parte -s llamamos un sufijo porque aparece al final de la palabra y no puede aparecer por sí solo en nuestro habla. Describimos varios tipos de morfemas, raíces, sufijos y otras partes del muniche en mayor detalle más luego en este libro.

El lector va a encontrar varios términos especiales de la lingüística en este libro. Cuando introducimos un término especial por primera vez, incluimos una definición del término y escribimos el término en negritas para que sea fácil de ubicarlo y leer la definición del término.

2. Los sonidos del idioma muniche

Los sonidos: fonemas, vocales y consonantes

Cada idioma tiene su propio juego de sonidos. Los sonidos básicos de un idioma se llaman los fonemas. Un **fonema** es un sonido del idioma que es distinto de todos los demás sonidos del mismo idioma. El idioma Muniche tiene 29 fonemas, que pueden ser divididos en **vocales** y **consonantes**.

La **vocal** es un tipo de sonido que se hace con la boca abierta. Lo que hace la diferencia entre las distintas vocales tiene que ver con la apertura de la boca, la ubicación de la lengua en la boca, la posición de los labios y otros aspectos de la formas que podemos formar con la boca humana.

La **consonante** es un tipo de sonido que también depende en la forma de la boca humana. Lo que distingue las consonantes de las vocales es que las consonantes siempre involucran alguna manera de cerrar o casi cerrar la boca par interrumpir la salida del aire de nuestros pulmones. Si usted lee las palabras de esta oración en voz alta, prestando la atención a las formas que haces con la boca, va a poder diferenciar las vocales y las consonantes del castellano.

En las partes a continuación, describimos cada uno de los sonidos del muniche. Incluimos un descripción de cómo pronunciar cada letra del alfabeto y también explicamos cómo se escribe el muniche utilizando las letras y la tilde.

Las vocales del muniche

El idioma muniche cuenta con cinco vocales. Estas son: **a, e, i, u, ü**

a	a'i	lluvia	como en castellano 'dar'
e	tsí'te	maíz choclo	como en castellano 'ver'
i	ídü	agua	como en castellano 'ir'
u	umhúhu	raya	como en castellano 'tú'
ü	ümtsújmü	taricaya	como la 'u', pero con los labios no redondeados.

Las consonantes del muniche

El idioma muniche se escribe con veinte y cuatro consonantes. Estas son: **ch, ç, d, f, g, h, j, k, ky, l, m, n, ñ, p, r, s, sh, t, ts, tz, w, y, zh, '**

ch	chácha	estrella	como en castellano 'chico'
ç	máçu	venado	similar a la 'j' del castellano 'jicra' pero con la lengua hacia adelante en la boca
d	dí'tsa	dulce	como en castellano 'domingo'
f	fé'sü	mestizo	como la 'f' de 'pifayo' en el castellano loretano
g	gákipü	boa	como en castellano 'gato'
h	hí'tsa	amargo	como la 'j' de 'julio' pero más suave
j	jpú'pa	masa de masato	como en castellano 'jamás'
k	káka	gallina	como la 'c' del castellano 'casa'

ky	kyáne	macana	similar a la ‘c’ del castellano ‘casa’ pero con la lengua hacia adelante en la boca; suena casi como la ‘c’ seguida por la ‘y’
l	lalançá'a	naranja	como en castellano ‘limón’
m	mákna	sachapapa	como en castellano ‘madre’
n	nané'e	aquí	como en castellano ‘nada’
ñ	ñú'u	día	como en castellano ‘niño’
p	panántu	plátano	como en castellano ‘padre’
r	rané'e	allá	como en castellano ‘pero’
s	sústü	piedra	como en castellano ‘sol’
sh	miñásha	poquito	como en castellano ‘Ancash’
t	tú'hana	tigre	como en castellano ‘tú’
ts	tsá'a	maíz	como la ‘t’ del castellano con la ‘s’ enseguida
tz	tzúpü	camino	como la ‘ch’ de ‘chancho’ pero con la punta de la lengua hacia atrás en la boca
w	wátu	ratón silvestre	como la ‘hu’ en ‘hueco’
y	yúuse	gracias	como en castellano ‘yerno’
zh	zhnúrü	majás	como la ‘sh’ de ‘Ancash’ pero con la punta de la lengua hacia atrás en la boca
'	a'hí'fú	hueco	Esta letra se llama el ‘cierre glotal’. Se hace este sonido cerrando la garganta, como al inicio de la palabra ‘hacha’

El alfabeto del muniche

En total, el idioma muniche cuenta con veinte y nueve sonidos distintos. Escribimos los sonidos con este alfabeto:

a, ch, ç, d, e, f, g, h, i, j, k, ky, l, m, n, ñ, p, r, s, sh, t, ts, tz, u, ü, w, y, zh, '

Escribiendo y pronunciando el muniche

Cada palabra muniche cuenta con por lo menos una vocal, como vemos aquí:

chna	trueno
tde	cuñado
kypi	garrapata
skyu	pescado ahumado
zhmü	comida

Si una palabra tiene solamente una vocal, esta vocal siempre lleva la fuerza de la voz.

Cada palabra muniche también cuenta con por lo menos una consonante, como vemos aquí:

á'i	lluvia
chúa	sapo cunchi
fa	sol
íipe	balisho
íka	palta

A veces hay dos vocales lado a lado en una palabra, como vemos aquí:

chuéstü	tuchpa
çuá	algodón
páutü	pan
pítsua	aguja
zhúpiu	ropa

Si las dos vocales son la misma, entonces la vocal suena más larga que normal, como vemos aquí:

cháawe	persona shawi
spéena	paujil
iíta	wauniro
yúuse	gracias
tüüná'a	bujurqui

Cada palabra en el idioma muniche tiene una sílaba que lleva más fuerza de voz que los demás sílabas. Usamos la tilde ´ para indicar cuál sílaba lleva más fuerza de la voz, como vemos aquí:

átpi	pate
gunépü	arete
wachpí'i	pelejito
íma	pescado
imachkíki	pescadito
pkyú'zhu	trompetero
chkú'zhu	guineo

Seguro que el lector ya haya notado que el muniche permite la agrupación de varias consonantes enseguidas, algo que no permite el castellano. Cuando pronunciamos estas agrupaciones de consonantes del muniche, siempre sale un breve sonido entre las consonantes, como un escape de aire.

¡Que aprendamos el muniche de los hablantes!

La única manera de aprender cómo suenan los sonidos del muniche y aprender cómo pronunciar bien las palabras es escuchar a los mismos hablantes. Después de haber leído esta parte del libro, ¡qué vayas a visitar a uno de los hablantes y pedirles a enseñarte cómo hacer los sonidos del muniche de manera correcta!

3. Partes del habla muniche: los sustantivos y sus compañeros

En cada idioma del mundo, las palabras pueden ser divididas en diferentes clases que llamamos las **partes del habla**. Las dos clases más grandes y más importantes de las palabras son los verbos y los sustantivos. En esta Parte, presentamos las varias partes del habla en la gramática del muniche que tienen que ver con los sustantivos. Presentamos los verbos en la Parte 4 de este libro.

Los sustantivos

En cualquier idioma humano hay una clase de palabras que se llama sustantivos. Un **sustantivo** es una palabra que se refiere a una persona, un lugar, una cosa, un evento, una idea, etc. Los sustantivos son las palabras que tienen una función muy importante en el habla porque pueden servir como el sujeto o el objeto de una oración. Básicamente, el **sujeto** de la oración es la entidad que hace la acción, o muestra el estado, señalado por la oración. Por otro lado, el **objeto** de la oración es la entidad que recibe la acción de la oración.

Por ejemplo, en la oración ‘*Alejandrina habla muniche*’ las palabras ‘*Alejandrina*’ y ‘*muniche*’ son sustantivos. La palabra ‘*Alejandrina*’ es el sujeto de la oración y la palabra ‘*muniche*’ es el objeto. (La palabra ‘*habla*’ es el verbo de la oración.)

Los siguientes son ejemplos de sustantivos en el muniche:

máçu	‘venado’
tpü	‘piña’
ípma	‘cama’
ñú’u	‘día’
káka	‘gallina’

La forma plural de los sustantivos

A veces queremos indicar la cantidad de algo. Una de las maneras de indicar la cantidad de algo es usar una forma **plural** de un sustantivo. Para indicar la plural en el muniche, agregamos el sufijo **-tma** al final de un sustantivo, como vemos en los siguientes ejemplos:

káka	‘gallina’
kakátma	‘gallinas’
iwü’ü	‘persona’
iwü’útma	‘personas’
ça'myíntzü	‘niño’
ça'myintzü'tma	‘niños’

A diferencia del castellano, en muniche no es necesario utilizar la forma plural de un sustantivo para expresar una cantidad más de uno sino que es opcional. Es decir, la palabra muniche ‘káka’ puede significar ‘gallina’ o ‘gallinas’.

Los pronombres personales

Un pronombre es una parte del habla similar al sustantivo. Un **pronombre** puede reemplazar un sustantivo en una oración si ya sabemos de quién estamos hablando. Algunos ejemplos de pronombres en castellano son ‘yo’, ‘tú’, y ‘ella’.

Estos son los pronombres personales del muniche:

a'pá'nü	yo
a'pá'pü	tú, usted
a'pá'wü	nosotros
a'pá'di	ustedes

En el muniche, no existen pronombres distintos para ‘él’, ‘ella’, ‘ellos’ o ‘ellas’.

Al igual del castellano, los pronombres del muniche no son necesarios para que la oración sea gramatical. Más bien, los pronombres personales son usados muchas veces para el énfasis.

Los pronombres con *también*

En el muniche, hay una manera especial de expresar el concepto de ‘*también*’ del castellano. Si uno quiere decir ‘yo también’, ‘usted también’ o ‘nosotros también’ en muniche, usamos una forma especial de los pronombres, como vemos en estos ejemplos:

a'patsdú'nü	‘yo también’
a'patsdúpü	‘usted también’
a'patsdúwü	‘nosotros también’

Aquí vemos unas oraciones que expresan el concepto de ‘*también*’:

lánsatepü a'patsdúpü.	‘¡Baile usted también!’
níkyepü a'patsdúpü.	‘¡Tome usted también!’
núsa'meñe a'patsdú'nü.	‘Estoy viviendo yo también.’

Los clasificadores

Un **clasificador** es un sufijo que indica una calidad específica de un sustantivo. Por ejemplo, ciertos clasificadores señalan que un sustantivo pertenece a una cierta familia de plantas o animales. Otros clasificadores señalan que la cosa indicada por el sustantivo es largo, delgado o flexible. A continuación, presentamos varios clasificadores para sustantivos en el idioma muniche.

-pa Este clasificador se usa para masas. Por ejemplo:

jpú'pa	‘masa de masato’
ímpa	‘masa de pijuayo’
sté'pa	‘comida con yuca rallada’
kútpa	‘mazamorra de plátano rallado’
zhápüpa	‘masato cutipado’

-sa Este clasificador se usa para líquidos. Por ejemplo:

meré'sa	‘masato dulce’
í'sa	‘chicha de pijuayo’
tša'tsása	‘limonada’
tsí'sa	‘chicha’
í'tésa	‘caldo, sopa’
dí'sasa	‘refresco’

-zhu Este clasificador se usa para objetos largos y delgados. Por ejemplo:

chá'zhu	‘palo’
snáp'zhu	‘caña brava’
chá'zhu	‘palo delgado’
ká'zhu	‘rama’
ñá'zhu	‘leña’
hú'sí'kyu'zhu	‘tacarpo (para sembrar yuca)’
tmidikyu'zhu	‘tangana’
tsninkikyü'zhu	‘escoba’

-tü'ma Este clasificador se usa para cosas tejidas. Por ejemplo:

dékyu'jtü'ma	‘llica’
cháyajtü'ma	‘jicra’
wütüjtü'ma	‘hamaca’

-stü'ü Este clasificador se usa para los frutos de palmeras (y para ‘ajo’). Por ejemplo:

snínstü'ü	‘ungurahui’
ínstü'ü	‘pijuayo’
wüpüstü'ü	‘ajo’

-pü Este clasificador se usa para cosas largas y flexibles. Por ejemplo:

wípü	‘víbora’
gákipü	‘boa’
imájpü	‘barbasco’
wújpü	‘soga’
tzázhpü	‘lombriz’
ú'pü	‘tamshi’

-tzü o -chi Este clasificador se usa para seres humanos. Por ejemplo:

ça'myíntzü	‘niño’
müjmutzü	‘mujer’
ítzü	‘hombre’
natwátzü	‘joven’

Los diminutivos

En el muniche, hay dos maneras especiales de indicar el tamaño pequeño de una cosa, persona, o animal. Cuando cambiamos una palabra para indicar un tamaño más pequeño, se llama este proceso la **diminución**. La forma de la palabra que resulta del proceso de la diminución se llama el **diminutivo**. En castellano, formamos el diminutivo de una palabra por agregar el sufijo **-ito** o **-ita** al final de un sustantivo, como en ‘*la señora y la señorita*’ o ‘*el perro y el perrito*’.

La primera manera de formar un diminutivo en el muniche es agregar un sufijo diminutivo. El sufijo diminutivo en el muniche es **-ñü'ü**, como vemos en los siguientes ejemplos:

pú'pi	‘mariposa’
pu'piñü'ü	‘mariposa pequeña’
chámpi	‘murciélago’
champiñü'ü	‘murciélago pequeño’
zhtútu	‘cuy’
zhtutuñü'ü	‘cuy pequeño’

La segunda manera de expresar la diminución en el muniche tiene que ver con cambios en los sonidos de la palabra misma. En este proceso, cambiamos ciertas consonantes a otras que se realizan en el paladar duro de la boca. El paladar duro es la parte plana y dura en el medio de la boca. Para hacer estos cambios, vas a acercar la parte encima de tu lengua al paladar duro en el medio de tu boca. ¡Cierto que la manera más fácil de entender estos cambios de sonido sería visitar a uno de los hablantes del muniche y escucharlos! Pero por el momento, podemos leer los siguientes ejemplos en voz alta para empezar entender estos cambios de sonidos.

k	→	ch	káka	‘gallina’	→	chachá'a	‘pollito’
n	→	ñ	hínu	‘perro’	→	hiñú'u	‘cachorro’
t	→	ky	chadéstü	‘araña’	→	chadeçkyú'ü	‘araña pequeña’
zh	→	ç	zhtíjmü	‘motelo’	→	çkyiçmú'ü	‘motelito’
d	→	y	titipdísti	‘gallina pelacha’	→	titipyiçkyú'ü	‘pollito pelacho’
s	→	ç	smájmü	‘carachama’	→	çmaçmú'ü	‘carachamita’
j	→	ç	smájmü	‘carachama’	→	çmaçmú'ü	‘carachamita’

Debemos notar que usualmente en este proceso de formar diminutivos, la fuerza de la voz cambia también y ocurre al final de la palabra, como vemos en los ejemplos.

El sufijo de ubicación

A veces queremos hablar de la ubicación de una cosa. En el castellano, por ejemplo, usamos la palabra ‘*en*’ para indicar dónde está algo. Cuando queremos indicar la ubicación de algo en el muniche, agregamos el sufijo **-na** al final del sustantivo, como en los siguientes ejemplos:

çawú'sanü ipmá'na.	‘Estoy sentado en la cama.’
áte'müñü ru'mú'na.	‘Voy a buscar en monte.’
mára jnánara Demetrio.	‘Demetrio está en su casa.’

El sufijo de movimiento

A veces queremos hablar de la dirección del movimiento de una cosa. En el muniche, hay una manera especial de expresar que algo está moviéndose fuera de otra cosa: agregamos el sufijo **-namata'a** al final del sustantivo que esté moviéndose, como vemos aquí:

wú'sumáranü Karina ipmanámata'a. 'Karina me hizo caer de la cama.'

Por otro lado, si queremos expresar que algo está moviéndose hacia otra cosa, agregamos el sufijo **-na'ta** al final del sustantivo que esté moviéndose, como vemos aquí:

wú'sumenye pümüná'ta. 'Me caí en el suelo.'
chátewü püjné'ta. 'Vamos a la isla.'

Los adjetivos

Las palabras que describen cualidades o características de un sustantivo se llaman adjetivos. En el muniche, podemos formar adjetivos por agregar el sufijo **-tsa'a** a una raíz verbal, como vemos en los siguientes ejemplos:

dí'tsa'a	'dulce'
hí'tsatsa'a	'amargo'
ktú'tsa'a	'muerto'
ájnedatsa'a	'blanco'
suá'tsa'a	'gordo'

Las frases nominales

Una **frase nominal** es una frase que contiene por lo menos un sustantivo, pero puede incluir otras palabras también, como adjetivos, números, posesivos y demostrativos. Es decir, una frase nominal es un grupo de una o más palabras que tiene que ver con un solo sustantivo. Si una frase nominal incluye otras palabras aparte del sustantivo, entonces el sustantivo siempre aparece al final de la frase y las otras palabras aparecen antes del sustantivo. A continuación, presentamos varias tipos de frases nominales en el muniche que incluyen más de una palabra.

Frases nominales con adjetivos

ájnedatsa'a chasmútzü	'la señorita blanca'
suátsa'a kúchi	'el chancho gordo'
hútsu'tsa'a ñá'zhu	'la leña pesada'

Frases nominales con números

wútsa páutü	'un pancito'
útsa káka	'dos gallinas'

Frases nominales con palabras posesivas

mútünü hínu	'de mí mi perro'
-------------	------------------

wújüra jna 'de ella su casa'

Frases nominales con el demostrativo

únhane ípma 'esta cama'

Las palabras compuestas

Las palabras compuestas son dos o más palabras que se juntan para formar un sustantivo que tiene los atributos de todas sus partes componentes. Muchas veces las palabras compuestas se forman de un adjetivo o una raíz verbal agregado a un sustantivo que se refiere a alguna parte del cuerpo. A continuación, presentamos varios tipos de palabras compuestas en el muniche.

Sustantivo + Sustantivo

káka 'gallina' + wúja 'huevo' → kakawúja 'huevo de gallina'

Verbo + Sustantivo

izhka- 'saltar' + pí'zhu 'canilla' → ízhkampí'zhu 'saltador'

Adjetivo + Sustantivo

náne- 'grande' + pdisti 'barriga' → nánepdisti 'barrigón'

4. Partes del habla muniche: los verbos y sus compañeros

Como mencionamos antes en la Parte 3, en cada idioma del mundo las palabras pueden ser divididas en diferentes clases que llamamos las **partes del habla**. Las dos clases más grandes y más importantes de las palabras son los verbos y los sustantivos. En esta Parte, presentamos las varias partes del habla en la gramática del muniche que tienen que ver con los **verbos**.

Un hecho interesante y muy importante sobre el idioma muniche es que muchas veces un solo verbo funciona como una oración completa. Podemos usar varias palabras en una oración, pero no es *necesario* si tenemos un verbo bien formado con todas su partes necesarias. Lo mismo pasa en el castellano también; por ejemplo, ‘*Véndemelo*’ es una sola palabra y también es una oración completa. A la vez, es mucho más común en el muniche que en el castellano que una oración completa sea una sola palabra o un solo verbo.

Los verbos

Un **verbo** es una palabra que se refiere a una acción, un movimiento, o un estado. Algunos ejemplos de verbos en castellano son ‘*leer*’, ‘*brincar*’, ‘*pensar*’, ‘*cocinar*’, ‘*ir*’, ‘*sentir*’.

Cualquier verbo que usamos cuando hablamos el idioma muniche va a tener varias partes más pequeñas. Como mencionamos antes, una palabra puede aparecer por sí solo en el habla, y un verbo es un tipo de palabra. Por otro lado, las partes más pequeñas que juntamos para formar el verbo no pueden aparecer solo. La parte más básica del verbo es la raíz verbal. La **raíz verbal** es la parte que tiene el sentido específico de una acción, un movimiento, o un estado, como en estos ejemplos:

zha	‘comer’
stünü	‘dormir’
tue	‘callarse’

Ahora, vemos estas raíces verbales en oraciones completas:

zhá'sana.	‘Estoy comiendo.’
stünüçumeñe.	‘Quiero dormir.’
tuékypü.	‘Cállate.’

Para tener un verbo completo y bien formado, tenemos que agregar informaciones adicionales a la raíz verbal para especificar cuándo y cómo la acción del verbo se lleve a cabo. Especificamos esta información utilizando **sufijos de tiempo, aspecto, y modo**. Los sufijos de **tiempo** expresan cuándo ocurre la acción del verbo (por ejemplo, en el pasado, en el presente, o en el futuro). El castellano tiene sufijos de tiempo pero el muniche no tiene. Los sufijos de **aspecto** expresan cómo se lleva a cabo la acción del verbo (por ejemplo, si la acción ya está completa o si todavía está desarrollándose). Ambos el castellano y el muniche tienen sufijos de aspecto. Los sufijos de **modo** expresan el estatus de la acción en el mundo real (por ejemplo, si la acción ya se ha realizado o no) o la actitud del hablante en cuanto a la situación en que ocurra la acción (por ejemplo, si él o ella cree que la acción del verbo es cierta o dudosa). Ambos el castellano y el muniche tienen sufijos de modo también. En el

muniche, los sufijos de modo son muy importantes. Hay once sufijos de modo y ellos proporcionan mucha información sobre la idea expresada por el verbo y por la oración.

Cada oración completa en el muniche también tiene que contar con un sujeto, o sea elemento que especifica la entidad que realice la acción del verbo. La manera más común de expresar el sujeto de la oración en el muniche es agregar un sufijo de persona al final del verbo. El objeto del verbo – o sea, la entidad que reciba la acción del verbo – también puede expresarse como un sufijo al final del verbo, aunque no es tan común.

A continuación, vamos a describir en mayor detalle todos los sufijos mencionados arriba.

Los sufijos verbales de persona

Como acabamos de mencionar, cada oración completa en el muniche tiene que contar con un sujeto, o sea la entidad que realiza la acción del verbo. La manera más común de expresar el sujeto de la oración es agregar un sufijo de persona al final del verbo. El objeto del verbo – o sea, la entidad que reciba la acción del verbo – también puede expresarse como un sufijo al final del verbo. En el muniche, usamos los **sufijos verbales de persona** para indicar quién está haciendo y quién recibiendo la acción del verbo.

Primera persona se refiere al hablante o a un grupo de personas que incluye al hablante. En el castellano, los pronombres de primera persona son *yo*, *nosotros* y *nosotras*.

Segunda persona se refiere al oyente o a los oyentes, o sea la persona o las personas a la cual o a las cuales el hablante esté dirigiendo su habla. En castellano, los pronombres de segunda persona son *tú*, *usted* and *ustedes*.

Tercera persona se refiere a cualquier otra persona que no sea ni el hablante ni el oyente. En castellano, los pronombres de tercera persona son *él*, *ella*, *ellos* y *ellas*.

En el el muniche, los verbos puedan llevar los siguientes sufijos de persona:

-nü, ñe, -na	primera persona, singular	‘yo’
	(cuál forma se usa depende en las otras vocales de la palabra)	
-wü	primera persona, plural	‘nosotros, nosotras’
-pü	segunda persona, singular	‘tú, usted’
-dü	segunda persona, plural	‘ustedes’
-ra, -ça	tercera persona, singular o plural	‘él, ella, ellos, ellas’

De hecho, los sufijos de persona en el muniche son un tipo de sufijo especial que los lingüistas llaman **clíticos de segunda posición**. Esto quiere decir que estos sufijos siempre quieren aparecer en la segunda posición de la oración, sin importar qué tipo de elemento aparezca en la primera posición. No hay nada similar a estos clíticos en el castellano. El primer elemento de la oración puede ser un verbo, como ya hemos visto arriba, pero también puede ser un pronombre personal, el marcador negativo, o un adverbio. Si la primera palabra de la oración lleva el sufijo de persona, no tiene que aparecer otra vez en el verbo o en la oración.

Veamos los siguientes ejemplos para que quede claro cómo funcionan los clíticos de segunda posición. En cada uno de estos ejemplos, vemos el sufijo de persona para el sujeto agregado a la primera palabra de la oración. La segunda palabra en cada oración es el verbo y puede tener también un sufijo de persona para el sujeto, pero no es necesario.

u'hume	‘hace mucho tiempo’
u'humeñe zhámüñe chúpi.	‘Hace mucho tiempo que comí sajino.’
watá	‘mañana’
watáwü dé'tsa.	‘Mañana vamos a conversar.’
ap-	marcador negativo, ‘no’
ápnü núçtama'a.	‘No me acuerdo.’

Los sufijos verbales de aspecto

Los sufijos de **aspecto** expresan cómo se lleva a cabo la acción del verbo (por ejemplo, si la acción ya está completa o si todavía está desarrollándose). Más específicamente, los sufijos de aspecto describen el estado de la acción del verbo con referencia al marco de la oración misma y no con referencia al tiempo del mundo real. El muniche cuenta con tres sufijos de aspecto: el **perfectivo**, el **imperfectivo**, y el **completivo**.

El aspecto **perfectivo** describe una acción que ya esté completa al momento de hablar. En el muniche, el aspecto perfectivo se expresa con el sufijo **-me** o **-mü** (hay dos formas de pronunciar el mismo sufijo). Agregamos este sufijo después de la raíz verbal y antes del sufijo de persona, como vemos en los siguientes ejemplos:

zhá'müra híiñu chù'pa'a.	‘El perrito ha comido el carbón.’
zhú'ta'meñe.	‘Me he mejorado.’
ístü'meñe.	‘Estoy llena.’

En contraste, el aspecto **imperfectivo** describe una acción que *no* esté completa al momento de hablar, o que todavía está realizándose. En el muniche, el aspecto imperfectivo se expresa con el sufijo **-sa**. Agregamos este sufijo después de la raíz verbal y antes del sufijo de persona, como vemos en los siguientes ejemplos:

tzázhti'sana.	‘Me estoy riendo.’
gí'sana í'ma.	‘Estoy recogiendo pescado.’
jná'sara ça'myíntzü.	‘El muchacho está bañando.’
kúki'sara hínu.	‘El perro está vomitando.’

El aspecto **completivo** describe el punto de terminación de una acción. En el muniche, el aspecto completivo se expresa con el sufijo **-tu**. Agregamos este sufijo después de la raíz verbal y antes del sufijo perfectivo, como vemos en los siguientes ejemplos:

chua'meñe	‘Lo he derramado.’
chuátu'meñe	‘Lo he vaceado.’

Los sufijos verbales de modo

Los sufijos de modo describen el estado o el estatus de la acción en el mundo real (por ejemplo, si la acción ya se ha realizado o no) o la actitud del hablante en cuanto a la situación en que ocurra la acción (por ejemplo, si él o ella cree que la acción del verbo es cierta o dudosa). El muniche cuenta con once sufijos de **modo**: el **imperativo**, el **hortativo**, el **deóntico**, el **prohibitivo**, el **desiderativo**, el **subjuntivo**, el **interrogativo**, el **realis**, el **irrealis**, y el modo **de propósito**.

El modo **imperativo** se usa para dar mandatos, o sea para mandar a alguien que haga algo. En el muniche, el modo imperativo se forma con uno de los sufijos **-t** o **-ky**. Usamos el sufijo **-ky** después de las vocales **e** y **i**. Después de todos los otros sonidos, usamos la forma **-t**. Agregamos este sufijo después de la raíz verbal y antes del sufijo de persona, como vemos en estos ejemplos:

pná te pü panántu.	‘Métalo el plátano.’
enát pa chúsü.	‘Haga la candela.’
tué ky pü.	‘Cállate.’
pát p ünü machítu.	‘Deme el machete.’

Usamos el modo **hortativo** cuando queremos convencer a alguien que haga algo con nosotros. En el muniche, el modo hortativo se forma con uno de los sufijos **-t** o **-ky**. Usamos el sufijo **-ky** después de las vocales **e** y **i**. Después de todos los otros sonidos, usamos la forma **-t**. Agregamos este sufijo después de la raíz verbal y antes del sufijo de persona, como vemos en estos ejemplos:

ní ky ewa ní'zhma.	‘Vamos a tomar una bebida.’
chá' te wüdü utsú'na.	‘Vamos a la chacra.’

Usamos el modo **deóntico** para expresar la obligación que alguien haga algo. En el muniche, formamos el modo deóntico agregando el sufijo **-tu** después de la raíz verbal y antes del sufijo de persona, como vemos en estos ejemplos:

stünta' tú pü.	‘Haz de dormir.’
sikyat ú pü.	‘Haz de comprarlo.’

Usamos el modo **prohibitivo** para indicar que alguna acción está prohibida. En el muniche, formamos el modo prohibitivo agregando el sufijo **-pum** después de la raíz verbal y antes del sufijo de persona, como vemos en estos ejemplos:

tsé ki pumpü.	‘No tengas vergüenza.’
jnáp u mpaya ídü.	‘No le eches agua.’

Usamos el modo **desiderativo** para indicar que nosotros mismos queremos hacer cierta acción. Este modo es muy similar al verbo ‘querer’ en castellano. En el muniche, formamos el modo desiderativo agregando **-chu**, **-çu** or **-kyu** después de la raíz verbal y antes del sufijo de persona, como vemos en estos ejemplos:

kyapsi chú ne ité'sa	‘Quiero cocinar caldo.’
-----------------------------	-------------------------

stúnüçumeñe	‘Quiero dormir.’
ápça umkyúçuma'a wüjtí'ñe.	‘Mi olla no quiere hervir.’
kupsikyúnü múç'i	‘Quiero yucrear camaroncitos.’

Usamos el modo **subjuntivo** para indicar que no estamos seguro si algo es la verdad o no. En el muniche, el modo subjuntivo se forma con uno de los sufijos **-t** o **-ky**. Usamos el sufijo **-ky** después de las vocales **e** y **i**. Después de todos los otros sonidos, usamos la forma **-t**. Agregamos este sufijo después de la raíz verbal y antes del sufijo de persona, como vemos en estos ejemplos:

núçta'sana ñimánü níncyatéra íma.	‘Estoy pensando si mi marido va a traer pescado.’
açtátpa müña'sha níkyepa apatsútpü.	‘Si quieres un poco, tome usted también.’

Usamos el modo **interrogativo** para formar una pregunta. Al igual del castellano, en el muniche podemos formar una pregunta cambiando el tono de la voz para indicar que estamos preguntando. Pero en el muniche también podemos formar una pregunta usando uno de los sufijos interrogativos, **-me** y **-mü**. Agregamos este sufijo después de la raíz verbal y antes del sufijo de persona, como vemos en estos ejemplos:

¿Achumépü útsüna?	‘¿Estás yendo a la chacra?’
¿Nú'samepü?	‘¿Estás viviendo?’

Usamos el modo **realis** se usa para indicar que la acción del verbo es algo real en vez de algo imaginado o especulativo. Este modo tiende referirse a las acciones que ya han ocurrido o están ocurriendo en el momento de hablar. En el muniche, el modo realis puede ser indicado con el sufijo **-ma** o **-ma'a**, pero solamente si no hay ningún marcador de aspecto. Agregamos este sufijo después de la raíz verbal y antes del sufijo de persona, como vemos en estos ejemplos:

píma káka.	‘Mató la gallina.’
fátamana.	‘Estoy con fiebre.’
ihñimá'a.	‘Ya está difunto.’
çafé'sa tmamá'a.	‘Se ha pelado con agua caliente.’

Usamos el modo **irrealis** para indicar que la acción del verbo no sea algo real sino que algo imaginado o especulativo. Este modo tiende referirse a las acciones que son dudosas o las acciones que van a ocurrir en el futuro. En el muniche, el modo irrealis puede ser indicado con el sufijo **-tsa**, pero solamente si no hay ningún marcador de aspecto. Agregamos este sufijo después de la raíz verbal y antes del sufijo de persona, como vemos en estos ejemplos:

watáwü dé'tsa.	‘Mañana vamos a conversar.’
ápwü tsátsa.	‘No terminaremos.’

Usamos el modo **de propósito** para indicar el propósito o la meta de una acción. En el castellano, mayormente expresamos esta idea usando palabra *‘para’*. En el muniche, formamos el modo de propósito con el sufijo **-sü**. Agregamos este sufijo después de la raíz verbal y antes del sufijo de persona, como vemos en estos ejemplos:

á'mamũñe kyási'sũta pázhu.	‘Me fui a sembrar yuca.’
á'mũra napsisũ'ta.	‘Se ha ido a hacer pesca.’
á'chumeñe napsi'sũ'sana.	‘Me estoy yendo a hacer pesca.’

Los verbos y sus objetos

Como hemos mencionado antes, cada verbo en una oración tiene que tener por lo menos un sujeto. Muchos verbos también pueden tener un objeto. Hay otros verbos también que pueden tener dos objetos según el tipo de acción significado por la raíz verbal.

Si un verbo tiene dos objetos, entonces la entidad que recibe la acción del verbo se llama el **objeto directo**. De ahí, la entidad que recibe el objeto directo se llama el **objeto indirecto**. El siguiente ejemplo del castellano muestra el sujeto (S), el objeto directo (OD), y el objeto indirecto (OI) del verbo ‘dar’:

Yo doy el pan a Miguel.
S OD OI

Un verbo que puede tener un objeto directo se llama un **verbo transitivo**. Por ejemplo, el verbo ‘comer’ en la siguiente oración es un verbo transitivo porque tiene el objeto directo ‘pan’:

Yo estoy comiendo el pan.’
S OD

Los siguientes ejemplos del muniche son oraciones con verbos transitivos. Hemos indicado cuál es el verbo con la letra V y cuál es objeto directo con las letras OD:

pyá'sana zhupiúnũ. ‘Estoy escondiendo mi ropa.’
V OD

kyá'sisana tsá'a. ‘Estoy sembrando maíz.’
V OD

zhá'çumeñe káka. ‘Estoy comiendo pollo.’
V OD

Un verbo **intransitivo** es un verbo que no tiene un objeto directo. Por ejemplo, el verbo ‘llorar’ en la frase ‘él está llorando’ es un verbo intransitivo porque tiene ningún objeto directo. Algunos ejemplos de verbos intransitivos en el muniche son los siguientes:

ná'sara á'i. ‘Está lloviendo.’
rũ'sma'sána. ‘Estoy respirando.’
ũ'sara. ‘Está llorando.’

Un verbo **ditransitivo** es un verbo que puede tomar un objeto directo y un objeto indirecto. Por ejemplo, el verbo ‘dar’ en la frase ‘yo le estoy dando el pan’ es un verbo ditransitivo porque tiene el objeto directo ‘pan’ y el objeto indirecto ‘le’. Los siguientes ejemplos del muniche tienen verbos ditransitivos:

pátpünü úpdi'wüsiñe.	‘Dame mi sábana.’
síkyatpünü íma.	‘Cómprame pescado.’
pátpaça páutü.	‘Dale pan.’

A veces en el muniche, podemos indicar si un verbo está en su forma intransitiva o su forma transitiva utilizando los sufijos **-pü** o **-si**. Usamos el sufijo **-pü** cuando aparezca un objeto directo y usamos el sufijo **-si** cuando no aparezca un objeto directo:

kyápsi'sana.	‘Estoy cocinando.’
kyápü'sana káka.	‘Estoy cocinando gallina.’
kú'sisana.	‘Estoy cavando.’
kú'pü'sana ahí'fe.	‘Estoy cavando un hueco.’

Cuando queremos expresar el objeto de un verbo por medio de un sufijo de persona, en vez de usar un sustantivo, agregamos el sufijo de persona del objeto al final de verbo después de los otros sufijos verbales, como vemos en los siguientes ejemplos:

chpúnasinçanü	‘Me está pegando.’
---------------	--------------------

En este ejemplo, el sufijo de persona del sujeto es **-ça** (tercera persona) y el sufijo del objeto es **nü** (primera persona).

chpúnasinüpü	‘Te estoy pegando.’
--------------	---------------------

En este ejemplo, el sufijo del sujeto es **-nü** (primera persona) y el sufijo del objeto es **-pü** (segunda persona).

Debemos notar que muchas veces no aparece ningún sufijo de persona para el objeto del verbo si el objeto es en la tercera persona, como vemos aquí:

chpúnüsinça	‘(Le) está pegando.’
-------------	----------------------

En este ejemplo, el sufijo del sujeto es **-ça** (tercera persona) y no aparece otro sufijo de persona para indicar el objeto. Debemos acordarnos, entonces, que una oración que tiene un verbo transitivo como ‘pegar’ pero *no* tiene un sufijo de objeto debe estar refiriéndose a un objeto de tercera persona.

Los causativos

A veces queremos especificar un objeto más de lo normal para un verbo. Por ejemplo, quizá queremos usar una raíz verbal que normalmente es intransitivo, pero agregando más información sobre la acción del verbo para que sea transi. En estos casos, podemos utilizar un sufijo causativo en el verbo en el idioma muniche, lo que nos permite agregar un sustantivo más a la oración. Agregamos el sufijo causativo **-cha** después de la raíz y antes de los otros sufijos, como vemos en estos ejemplos:

çawútpa.	‘Siéntate.’
----------	-------------

çawüchátpa.	‘Hágalo sentar.’
ú'tümūra.	‘Me he levantado.’
ú'tüchana.	‘He levantado (algo).’

Las oraciones pasivas

Una oración pasiva es una en que especificamos quién o qué cosa *recibió* la acción de un verbo pero no especificamos quién o qué cosa *hizo* la acción del verbo. Por ejemplo, comparamos estas dos oraciones del castellano:

‘María mató la gallina.’	En esta oración decimos quién hizo la acción de matar la gallina.
‘La gallina fue matado.’	En esta oración, especificamos qué fue matado, por no especificamos por quién. Esta es una oración pasiva.

En una oración pasiva, el recibidor de la acción del verbo se convierte en el sujeto del verbo, y el otro sustantivo no aparece. En el muniche, formamos una oración pasiva utilizando el sufijo **-zhi**. Agregamos este sufijo después de la raíz verbal y antes de los otros sufijos verbales, como vemos en los siguientes ejemplos:

pízhima káka.	‘La gallina fue matado.’
ápna jná'zhima hínu.	‘No fue bañado el perro.’

La formación de verbos a base de los sustantivos

En ciertos idiomas del mundo como el muniche, los mismos sustantivos a veces pueden funcionar como si fueran raíces verbales. Si agregamos sufijos verbales a un sustantivo en el muniche, resulta una oración completa, como vemos en los siguientes ejemplos:

cházhmützü	‘señorita’	→	cházhmü'meñe.	‘Yo era señorita.’
ñá'zhu	‘leña’	→	ñázhti'sana.	‘Estoy leñando.’
ahí'fü	‘hueco’	→	á'hijmara.	‘Está con hueco.’

La formación de sustantivos a base de los verbos

En ciertos idiomas del mundo como el muniche, es posible formar un sustantivo a base de una raíz verbal. En el muniche, hay dos maneras de formar sustantivos a base de raíces verbales.

La primera manera de formar un sustantivo a base de una raíz verbal resulta en el significado *‘una persona que hace la acción del verbo’*. Para formar un sustantivo de este tipo, agregamos el sufijo **-u** a una raíz verbal, como vemos en los siguientes ejemplos:

jtedi-	‘robar’	→	jtedíu	‘ratero’
dempi-	‘hablar chisme’	→	dempíu	‘hablador’
wü'nachdi	‘engañar’	→	wü'nachdíu	‘mentiroso’

La otra manera de formar los sustantivos en el muniche es usar el sufijo instrumental **-kyu**. Este sufijo da el sentido de *‘algo que se usa para hacer la acción del verbo’*, como vemos en los siguientes ejemplos:

hú'si'kyu'zhu	‘tacarpo (para sembrar yuca)’
tmidikyú'zhu	‘tangana’
tsninkikyú'zhu	‘escoba’
swúnü'kyúpe	‘tijeras’

Los adverbios

Hay ciertas palabras que describen la manera, la dirección, la ubicación, o el tiempo en que se realiza una acción. Estas palabras que proporcionan informaciones sobre el verbo de una oración se llaman **adverbios**. Unas palabras que son adverbios en el castellano son *mañana*, *bien*, *arriba*, and *aquí*. Estos son ejemplos de adverbios del muniche:

wáta'a	‘mañana’
rané'e	‘allá’
ú'mtse	‘ahora’

Cuando formamos una oración en muniche, los adverbios pueden aparecer en varios lugares en la oración, como vemos en los siguientes ejemplos:

kyátpa ráne'e ñá'zhu.	‘Pon la leña allá.’
mámepü a'pápü nané'e .	‘Ven aca.’
watáwü dé'tsa.	‘Mañana vamos a conversar.’

El orden las partes del verbo

Como ya sabemos, en el muniche los verbos se componen de varias partes pequeñas que no pueden aparecer así solas; más bien siempre son ligadas una a otras. Ya sabemos que estas partes se llaman la raíz verbal y los sufijos verbales. Estas distintas partes del verbo siempre aparecen en un orden específico. La raíz verbal siempre viene primero y las otras partes se adjuntan después de la raíz. El orden fijado de las partes del verbo es:

Radical + Modo + Aspecto + Persona

También sabemos que hay diferentes clases de sufijos de aspecto y modo, y ellos también tienen un orden específico: los sufijos **-sa**, **-tu**, y **-ta** siempre aparecen antes de los morfemas **-mü** y **-me**.

Es importante saber este orden de las partes del verbo, porque si cambiamos el orden de las partes, entonces el verbo no tiene sentido.

5. La formación de oraciones en muniche

En cada idioma, los hablantes forman las oraciones completas por juntar distintas palabras y partes de palabras. La descripción de cómo se juntan las palabras para formar las oraciones se llama el sintaxis. En tema importante en el sintaxis tiene que ver con el orden de las palabras en las oraciones completas. En esta Parte, presentamos una descripción de cómo se forman las oraciones en el muniche y cómo es el orden de las palabras en las oraciones.

Las oraciones declarativas

Una oración declarativa es una oración que describe o declara o explica algo. En el muniche, el orden de palabras más común es **Verbo, Sujeto, Objeto**, o **VSO**. Los siguientes son unos ejemplos de este orden en oraciones del muniche:

kyá'simeñe a'pá'nü tsá'a. 'He sembrado maíz.'
V S O

zhámüra zhápüda chácha'a. 'El pollito come los comejenes.'
V S O

Las oraciones interrogativas

Una oración interrogativa es una oración que hace una pregunta. Hay dos tipos de preguntas que podemos hacer: preguntas simples que requieren una respuesta simple de 'sí' o 'no'; y preguntas más complejas que requieren una respuesta de informaciones.

Si queremos hacer una pregunta en muniche que requiere una respuesta simple de 'sí' o 'no', entonces usamos un tipo de morfema especial que se llama el morfema **interrogativo**. Este morfema interrogativo tiene dos formas en el muniche: **-me** y **-mü**. El morfema interrogativo siempre aparece justo antes del sufijo de persona en el verbo. Aquí son unos ejemplos:

¿Achumépü útsüna? '¿Estás yendo a la chacra?'
¿Nú'samepü? '¿Estás viviendo?'

Si queremos formar una pregunta en muniche que requiere una respuesta más complicada, con más información que simplemente 'sí' o 'no' entonces usamos las palabras interrogativas específicas del muniche. Estas palabras aparecen al inicio de la oración.

Aquí son las palabras interrogativas del muniche, seguidas por unos ejemplos de su uso:

má'ne	cuál	
mánkya	dónde	
tí'ku	qué	
¿má'ne hamtépü?	¿Cuál es tu hijo?	
¿mánkya mamépü?	¿De dónde has venido?	
¿ti'ku ná'samüpü?	¿Qué estás haciendo?	

También podemos formar una pregunta en muniche utilizando el morfema interrogativo **pe-** al inicio de la oración. Con este morfema tenemos que agregar un sufijo de persona al final para formar una palabra completa, como se ve en los siguientes ejemplos:

¿**pépü** níma'a?
¿**péra** a'chumüpü?
¿**pépü** áma'ñi?

¿Qué tienes?
¿Adónde estás yendo?
¿Adónde te has ido?

Las oraciones negativas

Si queremos formar una oración negativa en el muniche, o sea una oración que niegue una acción o un estado de algo, siempre utilizamos **el morfema negativa ap-**. Con este morfema también tenemos que agregar un sufijo de persona al final para formar una palabra completa, como se ve en los siguientes ejemplos:

ápça núma wümá'a.
ápnü nújtama'a.
ápça umkyú'çuma'a wúti'ñe.
ápra zhámüwü tsdú'ü.

'Ya no hay paiche.'
'No me acuerdo.'
'No quiere hervir mi olla'
'No comemos rata.'

6. Diálogos en el muniche

En esta última Parte, presentamos ocho diálogos breves para apoyar al aprendizaje del habla del idioma muniche. En cada diálogo, primero se presenta el muniche y luego se presenta una traducción al castellano.

DIÁLOGO N° 01

Donalia y Melchor se encuentran en el camino.

Donalia: Wúdisi'i Melchor.

Melchor: Wúdisi'i Donalia. ¿Achumépü útsüna?

Donalia: Achuméñe.

Melchor: ¿Tí'ku násamüpü útsüna?

Donalia: Túyasisameñe. Jmámçamüra, áchuméñe útsünü.

Melchor: Yá'ne.

Donalia: Buenos días, Melchor.

Melchor: Buenos días Donalia. ¿Estás yendo a la chacra?

Donalia: Sí, estoy yéndome.

Melchor: ¿Qué estás haciendo en la chacra?

Donalia: Estoy cultivando. Está atardeciendo, ya me voy a mi chacra.

Melchor: Bueno.

DIÁLOGO N° 02

Donalia visita a Melchor en su casa, después de mucho tiempo.

Donalia: ¿Nú'samepü Melchor?

Melchor: Nú'sameñe. Mámeüpü, çawútpü níkyewa ní'zhma.

Donalia: Yá'ne. Nízhta'çumeñe pájtsa'a ní'zhma.

Melchor: Núra miñásha waipú'sa. ¿Nízhta'çumepü?

Donalia: Nízhtaçunü a'pá'nü. Yúuse.

Melchor: Yá'ne.

Donalia: ¿Estás viviendo, Melchor?

Melchor: Estoy viviendo. Ven, siéntate para tomar masato.

Donalia: Bueno. Quiero tomar bastante masato.

Melchor: Hay un poquito de rallahca. ¿Quieres tomar?

Donalia: Sí, yo quiero tomar. Gracias.

Melchor: Bueno.

DIÁLOGO N° 03

Nilda y Raúl conversan regresando de la chacra.

Nilda: Chízhtimeñe. Zháçumeñe í'tesira maçu.
Raúl: Ápünü zhízhtimeñe a'pá'nü. Zhámeñe skyú.
Nilda: Tmáara shñáara skyú.
Raúl: Tmáara. Mamúñü é'namüra skyú.
Nilda: Chízhtimeñe, zháçumeñe apá'nü. Chátewü, ráratpü.
Raúl: Yá'ne.

Nilda: Tengo hambre. Quiero comer caldo de venado.
Raúl: Yo no tengo hambre. Yo he comido pescado ahumado.
Nilda: Rico es su manteca del ahumado.
Raúl: Sí, rico es. Mi mamá ha preparado el ahumado.
Nilda: Tengo hambre, yo ya quiero comer. Vamos, apúrate.
Raúl: Bueno.

DIÁLOGO N° 04

Donalia quiere tomar masato de sachapapa.

Donalia: Nízhtaçunü máknasa. ¿Núra máknasa jnánapü?
Melchor: Núra máknasa. Chátewü nízhtatewü.
Donalia: Chátewü. ¿Rané'e umaní'pü?
Melchor: Ápça núma umaní'ñü xnanánü, achútamera Yurimawá'na.
Donalia: Yá'ne. Chátewü ní'kyewa máknasa.
Melchor: Chátewüdi.

Donalia: Quiero tomar masato de sachapapa. ¿Hay masato de sachapapa en tu casa?
Melchor: Hay. Vamos a tomar.
Donalia: Vamos. ¿Allá está tu hermana?
Melchor: No está mi hermana en mi casa, ya se ha ido a Yurimaguas.
Donalia: Bueno. Ya vamos a tomar masato de sachapapa.
Melchor: Vamos.

DIÁLOGO N° 05

Donalia quiere comprar carne de majás.

Donalia: Wúdisi'i Noilí.
Noilí: Wúdisi'i Donalia.
Donalia: ¿Núra pú'u zhnúrü? Sikyátpünü.
Noilí: Ápça núma zhnúrü. Tsdámeñe siñáma'a. Núra pajtsá'a nújümü.
Donalia: Ápünü zháçumeñe nújümü. Tápu'sanü pú'u zhnúrü. Achútameñe.
Noilí: Yá'ne.

Donalia: Buenos días, Noilí.
Noilí: Buenos días, Donalia.
Donalia: ¿Hay carne de majás? Quiero que me vendas.
Noilí: No hay majás. He vendido todo. Hay bastante carachupa.
Donalia: Yo no como carachupa. Estoy buscando carne de majás. Ya estoy volviendo.
Noilí: Bueno.

DIÁLOGO N° 06

Demetrio se va a pescar.

Melchor: Juu. Wúdisi'i Demetrio. ¿Péra áchumepü?
Demetrio: Wúdisi'i Melchor. Atesáñe nápsikyünü, tzúnaçumünü a'pá'nü wúma'a.
¿Ápra áchumepü á'pa'pü? Chátewü, táhatçúnüpü a'pá'nü.
Melchor: Ápünü áchumeñe a'pá'nü. Átesañe útsüna. ¿Áchusamépü wü'sípü?
Demetrio: Amánü mára chu'utéñe.
Melchor: Yá'ne. Nínkyatupa pájtsa'a wúma'a síkyatpünü. Áçtamünü apatsdú'nü.
Demetrio: Ápünü sikyatzüpü. Pá'manüpü apá'nü.
Melchor: Yúuse.
Demetrio: Yá'ne. Atiñánü.
Melchor: Atiñánü apatsdú'nü.

Melchor: Juu. Buenos días, Demetrio. ¿A dónde estás yendo?
Demetrio: Buenos días, Lidia. Me estoy yendo, quiero hacer pesca, quiero picar paiche.
¿No quiere ir usted? Vamos, yo te voy a llevar.
Melchor: No quiero ir. Estoy yendo a la chacra. ¿Estás yendo sólo?
Demetrio: Estoy yendo con mi hermano.
Melchor: Bueno. Trae bastante paiche para que me vendas. Yo también quiero.
Demetrio: No te voy a vender. Yo te voy a regalar.
Melchor: Gracias.
Demetrio: Bueno. Ya estoy yendo.
Melchor: Yo también ya estoy yendo.

DIÁLOGO N° 07

Flor quiere que Lidia conozca a su hija que llega de Yurimaguas.

Flor: Juu. ¡Lidia! ¡Mámepü!
Lidia: Juu. ¿Tí'ku áçtamepü Flor?
Flor: Táhatçúnüpü. Ráratpü. Mámepü chánkyatpü hamtéñe.
Lidia: ¿Mánkya mámera?
Flor: Téntamüra Lima'na.
Lidia: ¿Pewü jiñámara?
Flor: Mára wú'kyuça Nancy.
Lidia: ¿Númüra ñimára?
Flor: Ápra núma ñimára, mára chasmútzü.
Chátewü, ráratpü. Náchumeñe a'pá'nü.
Lidia: Yá'ne. Chátewü.

Flor: Juu. ¡Ligia! ¡Ven!
Lidia: Juu. ¿Qué quieres, Flor?
Flor: Te voy a llevar. Rápido. Ven a conocer a mi hija.
Lidia: ¿De dónde está viniendo?
Flor: Está viniendo de Lima.
Lidia: ¿Cómo se llama? (¿Qué nombre es?)
Flor: Ella se llama Nancy.
Lidia: ¿Tiene marido?
Flor: No tiene marido, es señorita.
Vamos, apúrate. Yo ya quiero verla.
Lidia: Bueno. Vamos.

DIÁLOGO N° 08

Donalia conversa con Nilda.

Nilda: Múyu'sanü ápünü áchumünü a'pá'nü útsüna.
Donalia: ¿Íchadu?
Nilda: Íchadu, ápünü wúnachdí'sanü. Ápünü stúnçumünü u'tsá'a.
Donalia: Múyupumpü. Átepü jnátépü ápra múyupü. Ápra tzúma mú'yu.
Nilda: Írawü'ü.
Donalia: Uhumpúmpü. Ráratuzhu.
Nilda: Yá'ne.

Nilda: Tengo pereza, no quiero ir a la chacra.
Donalia: ¿Verdad?
Nilda: Verdad, no estoy engañando. No podía dormir en la noche.
Donalia: No tengas pereza. Vete a bañar para que no tengas pereza. La pereza no es bueno.
Nilda: Verdad.
Donalia: No demores. Te apuras.
Nilda: Bueno.